

□ Opinión | Jakub Mensik y el momento en que dejó de ser promesa

La victoria de Jakub Mensik ante Jannik Sinner en Doha 2026 marcó un antes y un después en su carrera. El checo ya no es promesa: es realidad y apunta al Top 10.

En el tenis hay partidos que valen más que un título. Hay victorias que no solo suman puntos, sino que modifican percepciones. Lo que hizo **Jakub Mensik** ante **Jannik Sinner** en el Qatar ExxonMobil Open 2026 fue exactamente eso: un punto de inflexión.

No fue simplemente un 7-6(3), 2-6 y 6-3 en cuartos de final. Fue el triunfo de un jugador de 20 años que entendió que ya no pertenece al grupo de los aspirantes, sino al de los contendientes. Porque vencer al entonces No. 2 del mundo en pista rápida no es casualidad. Y menos cuando se lo hace sosteniendo la presión en los momentos clave.

10th youngest Dubai quarter-finalist □@mensik_jakub_ books his ticket in the last 8 as he overcomes Popyrin 6-3 6-2#DDFTennis pic.twitter.com/JyXsH0p2ZE

– Tennis TV (@TennisTV) [February 25, 2026](#)

Mensik ya había dado señales. Campeón del ASB Classic tras superar a Sebastián Báez con 18 aces y una sangre fría notable en el tie-break decisivo Mensik. Semifinalista en Doha. Instalado en el puesto No. 13 del PIF ATP Rankings, el más alto de su carrera Mensik. El crecimiento no es espasmódico, es estructural.

Lo que más impresiona no es solo su potencia al saque –una de las armas más determinantes del circuito actual– sino su evolución mental. En Doha rompió una racha histórica: fue el primer jugador fuera del Top 10 en derrotar a Sinner en pistas rápidas desde comienzos de 2024 Mensik. Y lo hizo en un contexto adverso, tras haber atravesado semanas complicadas.

No hay que olvidar que en el Australian Open debió retirarse por lesión abdominal antes de enfrentar a Novak Djokovic Mensik. En vez de apurarse, eligió parar. Cuidarse. Reordenar el calendario. En un deporte que no da tregua, esa decisión habla de madurez competitiva.

Y aquí aparece un matiz interesante: en 2024 Mensik declaraba que se miraba en Sinner como modelo a seguir. Admiraba su físico delgado, su movilidad, su derecha explosiva. Hoy la narrativa cambió. Ya no es el joven que observa. Es el jugador que desafía. Y que gana.

El tenis masculino atraviesa una transición generacional marcada por la consolidación de figuras jóvenes. Pero dentro de esa ola, Mensik parece tener algo distinto: combina potencia con paciencia. Entiende que cada torneo no se trata solo de ganar, sino de sostener un nivel que lo acerque al Top 10.

El próximo gran desafío será el Miami Open, donde defenderá una enorme cantidad de puntos tras su título previo Mensik. Allí se medirá la verdadera dimensión de su crecimiento. Porque consolidarse es más difícil que irrumpir.

Jakub Mensik ya no es una promesa de la #NextGenATP. Es un nombre propio dentro del circuito. Y si algo dejó claro en Doha es que su techo todavía está lejos.

La pregunta no es si puede ser Top 10.
La pregunta es cuándo.